



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Educativa

Rendimiento académico y desarrollo de habilidades sociales en educación escolarizada y homeschooling en niños de 8 a 12 años de la ciudad de Cuenca.

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Psicóloga Educativa

Autoras:

María José Gomezjurado Andrade

CI:0107480535

Correo electrónico: joshegomezjurado@gmail.com

María José Verdugo Jervis

CI:0104714076

Correo electrónico: j.oshe25@hotmail.com

Tutor:

Mgst. Washington Germán Luzuriaga Vásconez

CI:0102708815

Cuenca-Ecuador

10-mayo-2021



Resumen:

La presente investigación analizó el rendimiento académico y el desarrollo de habilidades sociales de niños escolarizados y otros bajo la modalidad de “homeschooling”, la cual es una opción relevante en la actualidad ya que constituye una “nueva” alternativa de educación con potencial para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes y sus familias, más aún en condiciones de “aislamiento social” a las que se vieron avocados los estudiantes ecuatorianos durante el año 2020 por efecto de la emergencia sanitaria decretada por el Gobierno nacional para dar respuesta a la crisis sanitaria derivada de la pandemia de COVID19. El enfoque utilizado para esta investigación fue cuantitativo de tipo descriptivo; se trabajó con una población de 99 niños y niñas de edades comprendidas entre los 8 y 12 años. Para cumplir con el objetivo planteado se aplicó una ficha sociodemográfica que permitió disponer de información de las condiciones socioeconómicas de los hogares, el cuestionario de Habilidades de Interacción Social (CHIS) de Inés Monjas (1993), además, se analizó el reporte de calificaciones del primer quimestre del año lectivo 2019 – 2020 en las áreas de Matemáticas y Lengua y Literatura, los cuales fueron enviados mediante correo electrónico con la respectiva autorización de los representantes. Se pudo determinar que las habilidades sociales de los participantes se encuentran dentro de un rango moderado de desarrollo; a pesar de que existen diferencias poco significativas, estas se encuentran condicionadas por distintas variables de estudio tales como: nivel socioeconómico, edad, sexo, nivel educativo, entre otras. Por otra parte, se concluye que existe una relación cercana entre las habilidades sociales y el rendimiento académico en cada grupo de estudio ya que en el análisis realizado los estudiantes que puntúan más alto en cada una de las subdimensiones de habilidades sociales poseen calificaciones más altas.

Palabras claves: Educación. Escolarización. Homeschooling.
Rendimiento académico. Habilidades sociales.



Abstract:

This research aims to analyze the academic performance and the development of social abilities from children in schools and children in homeschooling. This is a relevant topic in the present moment since it is necessary to have knowledge of the new education alternatives that can satisfy the individual needs of the students and their families. Even more in the “Social Distancing” conditions to which the Ecuadorian students have been advocated to during year 2020. All of this due to the effect of the health emergency decreed by the national Government as an answer to the health crisis derived from the COVID19 pandemic. The approach used for this research was quantitative and descriptive. We worked with a population of 99 boys and girls of ages from 8 years old to 12 years old. In order to accomplish the goal set, a sociodemographic file was applied. This allowed us to provide with the information of the socio-economic conditions of each home. The questionnaire of social interaction abilities from Inés Monjas (1993) was also applied. In addition to this, an analysis of the grades report for the first semester was carried out. The subjects that were part of this analysis were: Mathematics and Language and Literature. These reports were sent via email with the previous approval of the children’s representatives. We were able to determine that the social abilities of the participants can be found within a moderate range of development. Even though there are minor differences, these are conditioned by the different study variables, such as: socioeconomic level, age, gender, grade, among others. On the other hand, we can conclude that there is a direct relation between social abilities and academic performance in each study group. As it shows in the performed analysis, students who ranked higher in each one of the social abilities sub dimensions possess higher grades.

Keywords: Education. Homeschooling. Social abilities. Grades.



Índice del Trabajo

Resumen:.....	2
Abstract:	3
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	9
PROCESO METODOLÓGICO.....	22
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	26
CONCLUSIONES	40
RECOMENDACIONES	42
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	43
ANEXOS	51

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Distribución según el sexo e institución educativa.....	26
Gráfico 2. Distribución según la institución y el nivel educativo.....	27

Índice de Tablas

Tabla 1. Recuento según el nivel de instrucción de las madres y los padres de las instituciones educativas	27
Tabla 2. Análisis comparativo entre las subdimensiones del cuestionario de habilidades sociales y la institución a la que asisten los estudiantes	29
Tabla 3. Análisis entre el nivel socioeconómico y las subdimensiones de habilidades sociales	30
Tabla 4. Clasificación de acuerdo al sexo y el desarrollo de habilidades sociales	30
Tabla 5. desarrollo de habilidades sociales según el nivel educativo	31
Tabla 6. Rendimiento académico desde las asignaturas de lengua y literatura y matemática, concomitante al desarrollo de habilidades sociales	32



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

MARIA JOSE GOMEZJURADO ANDRADE en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Rendimiento académico y desarrollo de habilidades sociales en educación escolarizada y homeschooling en niños de 8 a 12 años de la ciudad de Cuenca.", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 10 de mayo de 2021

Ma. José Gomezjurado

MARIA JOSE GOMEZJURADO ANDRADE

C.I: 0107480535




Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

MARIA JOSE VERDUGO JERVIS en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Rendimiento académico y desarrollo de habilidades sociales en educación escolarizada y homeschooling en niños de 8 a 12 años de la ciudad de Cuenca.", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 10 de mayo de 2021



MARIA JOSE VERDUGO JERVIS

C.I: 0104714076



Cláusula de Propiedad Intelectual

MARIA JOSE GOMEZJURADO ANDRADE, autor/a del trabajo de titulación "Rendimiento académico y desarrollo de habilidades sociales en educación escolarizada y homeschooling en niños de 8 a 12 años de la ciudad de Cuenca.", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 10 de mayo de 2021

Ma. José Gomezjurado

MARIA JOSE GOMEZJURADO ANDRADE

C.I: 0107480535



Cláusula de Propiedad Intelectual

MARIA JOSE VERDUGO JERVIS, autor/a del trabajo de titulación "Rendimiento académico y desarrollo de habilidades sociales en educación escolarizada y homeschooling en niños de 8 a 12 años de la ciudad de Cuenca.", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 10 de mayo de 2021



MARIA JOSE VERDUGO JERVIS

C.I: 0104714076



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La niñez es considerada una etapa fundamental que determina el desarrollo de capacidades físicas, cognitivas y emocionales, que surgen a partir de la interacción social de su entorno inmediato. Los niños entre 8 y 12 años atraviesan distintas etapas esenciales para su desarrollo; por ejemplo, motora o preoperacional. Por lo general, en este periodo se inicia con el progreso de habilidades cognitivas ligadas a un pensamiento lógico y abstracto que le permite adquirir aprendizajes y comenzar un periodo de adaptación, donde empieza a tomar en cuenta a los demás individuos, los cuales suelen ser las personas que se encuentran próximas a ellos como sus padres, familiares, amigos, compañeros, entre otros (Ortiz, Duelo, y Escribano, 2013).

El desarrollo cognitivo y adquisición de conciencia generada con otros le permite desarrollar su interacción social, lo cual es clave dentro de su etapa evolutiva. Ramírez (2002) lo define como un vínculo existente entre los seres humanos, esencial para que se logre alcanzar una adaptación funcional en el ámbito familiar y educativo mediante un manejo asertivo en las relaciones personales; que inician desde una temprana edad, con las relaciones establecidas por el núcleo de la crianza del infante.

Para Kelly (2002) citado en Betina y Contini de González (2011), la responsabilidad de adaptación recae en los diferentes entornos, en los cuales se desenvuelve el menor mediante el uso de “saludos, iniciación social, el hacer y responder preguntas, elogios, proximidad y orientación, la participación en tareas y juegos, la conducta cooperativa y la responsividad afectiva” (p. 167). Todos estos elementos incrementan un mejor desarrollo académico, social y psicológico.

Bajo esta perspectiva, las habilidades sociales, Caballo (2007) citado en Cacho, Silva, y Yengle (2019), manifiestan que “son ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás” (p. 195).

Del mismo modo, Kelly (2002) sostiene que:



Tanto la familia como la escuela son entornos privilegiados para el aprendizaje de habilidades sociales, siempre y cuando estos puedan proporcionar experiencias positivas para adquirir comportamientos sociales, ya que se puede lograr un aprendizaje óptimo mediante el uso de la observación y la experimentación directa del suceso o acontecimiento de vida, y de los refuerzos que se obtiene en las relaciones interpersonales; también se aprenden comportamientos sociales de los medios de comunicación como la utilización de productos simbólicos de la cultura (p. 61).

Rodríguez (2015) afirma que las habilidades sociales son uno de los elementos básicos para que una persona sea insertada en la sociedad; en el caso de los infantes esto se puede lograr a través de la formación en actividades extracurriculares o curriculares como idiomas, deportes o música. No obstante, esta capacidad de interacción en los niños responde a un mecanismo a través del cual se obtiene, suprime, evita consecuencias deseadas o no deseadas en la esfera social.

Cuando nos referimos a las habilidades sociales, hay que distinguir los componentes que intervienen: el componente verbal, no verbal y paralingüístico. Estos aspectos se fusionan para la generación de un comportamiento social recíproco, pues los individuos se diferencian unos a otros por la capacidad de percibir y analizar las señales situacionales; que a su vez responden a una conducta socialmente aceptada. Sin embargo, en razón de las condiciones situacionales, la forma de actuar, expresarse o sentirse de la persona dependerá de factores como: sexo, edad, rol o estatus social de sí mismo o de las demás personas con quienes se da la interacción (Carrillo Guerrero, 2016).

El desarrollo social de los niños se forma entre personas que comparten niveles similares de habilidades y de educación. En este sentido, el círculo educativo se sitúa como el entorno que más desarrolla las habilidades sociales, debido a que posee sus propias características de interacción, ya sea para el proceso educativo como por el desarrollo de la competencia social (Carrillo Guerrero, 2016). Por tanto, las habilidades sociales se refieren a la capacidad de la persona de ejecutar una conducta de intercambio con resultados favorables; dentro de estas están la comunicación, empatía, asertividad, control de la ira, entre otras (Mangrulkar, Vince



y Posner, 2001). Estas capacidades favorecen al establecimiento y mantenimiento de relaciones interpersonales sanas y positivas; que a su vez se da por medio de la validación social dentro del entorno educativo.

Desde esta perspectiva, la educación es considerada una de las llaves de acceso al siglo XXI, según Amar (2000), es el núcleo de las relaciones y costumbres, por lo cual es simultáneamente la más conservadora de las actividades al pretender preservar el pasado, y la más transformadora, ya que su misión es orientar los desarrollos futuros de la condición humana.

Dentro de la educación existen dos desafíos: el del conocimiento, que incita al desarrollo de la ciencia y el uso del saber científico; y el del “orden moral”, el cual hace hincapié en una base para la construcción de sociedades modernas. Por lo tanto, el primero exige que la educación desarrolle nuevas capacidades y, a la vez, una reconceptualización y reorganización profunda de nuestro que hacer. Mientras que el segundo, se apoya en un núcleo de valores que comparten los miembros de una sociedad y se materializa en formaciones sociales que se inician en las familias, pero alcanza su mayor dimensión dentro del sistema educativo.

La educación, al ser parte de la cultura, se encarga de transmitir conocimientos, habilidades y valores que exige la sociedad, por ello Parra (2003) explica que “la educación en valores viene a ser una corrección de la democracia liberal a favor de ciertas virtudes cívicas imprescindibles y de los deberes fundamentales que los individuos tienen con la colectividad” (p. 71).

Internacionalmente, dentro de las políticas establecidas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (citado en Fernández, 2015), aclara que: la finalidad de la educación es ejercer como herramienta para que los niños se establezcan como ciudadanos responsables para el futuro, por ello, “en relación a la ideología humanista que promulga la institución, se estima especialmente relevante educar a las nuevas generaciones bajo los valores de: libertad, igualdad, justicia, respeto, comprensión



mutua y colaboración” (p. 108). Es decir, como instrumento del bienestar social que sienta las bases de las nuevas generaciones y con ello a una nueva era.

En el Ecuador, según dicta la Constitución de la República del Ecuador (2008) Art. 26 establece que:

La Educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye una prioridad en la política pública y de la inversión estatal... Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo (p.27).

Concomitante, en el Art. 29 “el Estado garantizará la libertad de enseñanza, la libertad de cátedra en la educación superior, y el derecho de las personas de aprender en su propia lengua y ámbito cultural” (p. 28). Del mismo modo, en la Ley Orgánica de Educación Intercultural (Ministerio de Educación, 2015), Art. 2 Lit. (s) indica que:

La educación tendrá una flexibilidad que le permita adecuarse a las diversidades y realidades locales y globales, preservando la identidad nacional y la diversidad cultural, para asumirlas e integrarlas en el concierto educativo nacional, tanto en sus conceptos como en sus contenidos, base científica-tecnológica y modelos de gestión (p.51).

A su vez en el Lit. (II) relacionado a la pertinencia “Se garantiza a las y los estudiantes una formación que responda a las necesidades de su entorno social, natural y cultural en los ámbitos local, nacional y mundial” (p.54). Además, en el Art. 12 Lit. (a) de los representantes legales de las y los estudiantes tienen derecho escoger, con observancia al Interés Superior del Niño, el tipo de institución educativa que consideren conveniente para sus representados, acorde a sus creencias, principios y su realidad cultural y lingüística.

Sin embargo, el Art. 347 de la Constitución de la República (2008), menciona que el Estado será responsable de garantizar modalidades formales y no formales de educación, las cuales son tres: modalidad de educación presencial la cual consiste en el cumplimiento regular de asistencia al establecimiento educativo, en la jornada correspondiente; modalidad de educación semipresencial no exige la asistencia regular, pero requiere trabajo estudiantil



independiente con un requisito de acompañamiento presencial periódico; y finalmente, modalidad a distancia el cual presupone un proceso autónomo de los estudiantes, con acompañamiento no presencial de un tutor o guía y de instrumentos pedagógicos de apoyo que pueden ser virtuales.

En cuanto a la modalidad a distancia, la Autoridad Nacional de Educación incorporará una oferta educativa que garantice la implementación de esta modalidad a través de un programa de Educación para adultos de ejecución en los países de acogida de ecuatorianos y ecuatorianas en el exterior. Se considerarán las mayores facilidades posibles para la inclusión de personas en movilidad y mecanismos ágiles de acreditación de estudios.

Debido a que la educación es un derecho que todas las personas poseemos el estado respalda la libertad de enseñanza en relación a la cultura, principios, y creencias que tengan los padres o representantes y, con ello adquieren libertad para escoger sobre las distintas opciones pedagógicas. En el acuerdo ministerial 0067-13-A generado por el Ministerio de Educación del Ecuador [MINEDUC] (2013), se incluye la *educación en casa* como una opción educativa de modalidad semipresencial y de carácter excepcional, en la cual, los representantes legales toman responsabilidad de educar a sus representados.

Esta opción educativa es válida para el estudiante al cumplir una de las siguientes condiciones: (a) desarrollo de actividades extracurriculares en los campos educativos, deportivos, cultural, social que obtengan logros representativos zonales, nacionales e internacionales; (b) situación de migración de los padres o representantes y que, debido a esta, se haya generado un desfase en el periodo lectivo o una falta de comprensión del idioma; (c) enfermedad física o psicológica, comprobada a través de un certificado médico emitido por el Ministerio de Salud Pública o el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social y, (d) imposibilidad de asistir al servicio educativo público (MINEDUC, 2013).

Durante el estado de emergencia sanitaria, el MINEDUC (2020) estableció la suspensión de la jornada presencial especificando que “el cuerpo administrativo y docente del Sistema Nacional de Educación, continuará laborando mediante la modalidad de teletrabajo desde sus



hogares y no deberá asistir a sus lugares de trabajo” (p. 3). En relación con la educación de los menores, los estudios continuarán desde el hogar, el artículo 374 numeral 8 garantiza “incorporar las tecnologías de la información y comunicación en el proceso educativo y propiciar el enlace de la enseñanza” (p. 1).

Respecto a la educación desde el hogar existen algunos puntos a considerar como los que plantea Quintana (2005), en su análisis del sistema educativo presencial en España, encontró que existían fallos básicos en la educación, como la violencia escolar, que hoy en día nos alarma no solo en casos graves de delitos en la escuela, sino también en casos que se presentan día a día, como la indisciplina, rebeldía, falta de respeto a los profesores, poca autoridad educativa, bajo nivel de aprendizaje, descontento del personal docente y el fracaso escolar.

A partir de esta perspectiva nace el *Homeschooling* o *unschooling*, es una propuesta pedagógica alternativa que surge luego de la segunda guerra mundial en los años setenta en Estados Unidos con la finalidad de regenerar la cultura para dar paso a un cambio social, permitiendo a los estudiantes elegir lo que deseaban aprender y poner fin a las distintas burocracias que buscaban brindar una mano de obra calificada para una sociedad clasista en lugar de educar a la población (Igelmo, 2012).

El *homeschooling* de forma concreta, se puede definir como el traslado de los objetivos educativos a la casa o familia, de tal manera que, lo que realmente se produce es un cambio de escenario, un traslado de la experiencia escolar a la casa. El fundador de la corriente del *homeschooling*, Holt (1976) explica que los padres de los estudiantes son quienes eligen un programa o currículo para seguirlo desde el hogar, destina un espacio y un tiempo específico para estudiar y cumplir con los requisitos de este, de esta forma supone un resurgimiento y una recuperación de la familia como instancia reproductivo-educativa.

Es así que El Centro Intercultural de Documentación de México fundado en 1966, se consideró lugar para el encuentro de personas que querían aprender y que no poseían currículum, ni grados estandarizados; estudiantes y maestros llegaban a esta comunidad de



pensamiento de todas las partes del mundo. Toda una generación de representantes de la pedagogía crítica radical norteamericana participó activamente de las actividades de ese centro. Y si bien, hubo fuertes críticos a la propuesta, pronto se organizó una red internacional que agrupó y dio apoyo a las familias que habían tomado la decisión de no enviar a sus hijos a la escuela (Igelmo-Zaldívar, 2012).

Un estudio realizado en Estados Unidos por Grubb (1998), a varias familias que educan a sus hijos bajo esta metodología de enseñanza, el 98 % creen que de esta manera se puede obtener mejores resultados de los que en las escuelas. Una de las razones se debe a creencias en el desarrollo moral de los jóvenes, como los valores religiosos; como lo afirma León (2007), dentro de la educación los valores son un factor importante los cuales no se sabe si se aprenden, se practican, vienen dados por la naturaleza o se adquieren por la práctica.

En la actualidad la escuela en casa o *homeschool* se ha convertido en una alternativa pedagógica adoptada que tiene presencia en casi todos los países de occidente, cuenta con millones de familias que han optado por esta opción para la educación de sus hijos, en mayor escala en países como Estados Unidos (con 1.800.000 niños que siguen el programa), Canadá (95.000 niños), Australia (20.000 niños), Irlanda (entre 3000 y 4000 familias), España (2.800 niños), Bélgica (520 niños), Noruega (400), (datos del 2015); cada uno con diversos nombres y regulaciones. Como ejemplo, en el Reino Unido, en 1996 se promulgó la *Education Act* (ley de educación), que permite la educación en casa a cargo de los padres. En EE. UU, como consecuencia del caso *Wisconsin vs. Yoder*, llegó en 1972 a establecer un cambio legislativo y se autorizó su aplicación en todos los estados (Cabo, 2012).

Según Goiria (2012), es la instrucción que consiste en una actividad planificada, que tiene lugar primordialmente en casa, con padre o madre de supervisor de las tareas, y con uno o más alumnos miembros de una misma familia. Sin embargo, en algunos casos, no siempre son los padres quienes ejercen esa tarea: algunos padres contratan especialistas para complementar la formación que sus hijos reciben en el hogar; incluso algunos reglamentos exigen esta presencia cuando los padres no poseen la suficiente formación. Cuando existe



esta vía de colaboración, que muchas veces se cristaliza con la presencia de los educandos a tiempo parcial en un centro educativo se denomina flexischooling.

En este sentido, el flexischooling se diferencia del unschooling o desescolarización que reniega de cualquier intervencionismo parental y mantiene que ninguna actividad de enseñanza debe ser impuesta: el niño es quien define qué, cuándo y cómo desea aprender; también rechazan el empleo de un currículo o cualquier otro tipo de aproximación estructurada (Cabo, 2012).

En un estudio comparativo realizado en la ciudad de Monterrey, México a 200 niños y 200 madres divididos en dos grupos: el primero de *homeschooling* compuesto por 100 niños con una media de edad 9.75 y 100 madres y el segundo de escuela integrado por 100 niños con una media de edad de 10.21 y 100 madres, arrojó los siguientes resultados en cuanto a habilidades sociales: los niños de *homeschooling* mostraron tener más habilidades conversacionales y más habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones que su contraparte, los niños que van a la escuela (Leal, 2007).

Por otra parte, los niños que van a la escuela fueron mejor evaluados en las habilidades de solución de problemas interpersonales que los niños de *homeschooling*. También señala que existen semejanzas en algunas áreas del desarrollo de las habilidades sociales de los niños comparados en dos entornos educativos: el *homeschooling* y la escuela. Estas semejanzas entre los dos grupos bajo estudio se destacan en las habilidades básicas de interacción social, las habilidades para hacer amigos y las habilidades para relacionarse con los adultos (Leal, 2007).

En Chile, el número de familias que optan por esta forma de educación va en aumento, aun cuando no existe legislación que la regule, no obstante, los niños y jóvenes deben rendir exámenes conforme a determinadas materias preestablecidas para el efecto ‘estudiantes libres’ (Araneda, 2017). En este mismo país, 67 familias provenientes de todo el territorio indican que en cuanto a rendimiento académico fue que la evaluación obtenida en general



por los niños y niñas que rinden exámenes libres todos aprobaron y que el 86% lo hace con calificaciones situadas entre 5,0 que equivale a bien y 7,0 a muy bien (Aliaga, 2016).

En Ecuador, un estudio realizado sobre la educación en casa, la institución Crece a Pasos Lentos demuestran que familias *homeschoolers* dan fe de tener segundas y terceras generaciones ya educadas en casa y con resultados excepcionales. Como resultado de encuestas realizadas, un 73% de los encuestados no educarían a sus hijos en casa por razones más bien de índole personal, como falta de tiempo, socialización, costumbre, falta de preparación, entre otros (Navas, 2017).

Larrañaga (2012), en su estudio encontró que la escuela tradicional limita el interés y desarrollo de los estudiantes, pues todo se centra en una rutina donde los alumnos se saturan de conocimientos técnicos, en la cual el profesor únicamente imparte la materia, reduciendo la capacidad creativa de los niños.

Respecto a los distintos aspectos negativos identificados en la educación tradicional surge el tema de la desescolarización, que es el conjunto de reflexiones pedagógicas para frenar la expansión centradas en la capacitación de una minoría, para que logren su aprendizaje manteniéndose sometidos a la disciplina escolar, que beneficia a la economía occidental ubicando a la educación en la categoría de mercancía, donde estudiar se vuelve una obligación, un producto (Gatto, 2018).

A raíz de esta nueva ideología surge una de las teorías educativas y críticas hacia la forma tradicional de enseñanza formal, se desarrolló en la década de los 60 por Iván Illich, Everett Reimer, Paul Goodman y John Holt (citados en Igelmo y Laudo, 2017), declaran que las escuelas eran “la institución responsable de la educación de amplios sectores de la población por su propio bien: a) su estructuración como metarrelato moderno, b) la noción de progreso social que promovía y c) su contribución a la emancipación individual” (p. 41). Sin embargo, no cumplían con su finalidad, pues dichas instituciones académicas incitaban a la desigualdad y al desarraigo cultural al no cubrir con las necesidades de la sociedad, y, por ende, se cuestionaban sus estructuras pedagógicas.



Las teorías de desescolarización apoyan su ideal en la crítica del sistema educativo tradicional, pues su línea base es sustituir la escuela con el uso de las tecnologías audiovisuales para la formación del individuo. Este enfoque y metodología busca fomentar el desarrollo personal, la reflexión, la autonomía, la crítica y la creatividad utilizando un espacio más cercano y cómodo; es decir, la casa de la persona.

De manera general, Igelmo-Zaldívar (2012) sostiene que las instituciones educativas son los espacios más nocivos, absurdos, insidiosos, contradictorios y decadentes que el ser humano moderno habría levantado en los últimos siglos, pues promueven la destrucción cultural, propician una sociedad meritocrática, estimulan la ignorancia, son incapaces de resolver problemas educativos y sociales, llevan la idea equivocada de que el conocimiento y aprendizaje pueden ser cuantificados.

Desde el enfoque del homeschooling las habilidades cognitivas generadas en el espacio físico de la casa y bajo metodologías no formales de la educación tradicional permiten la exploración e indagación de contenidos a conveniencia y gusto del estudiante. Es decir, si el aprendizaje de contenidos académicos es el factor que provoca el cambio cognitivo, entonces los niños que reciben educación en casa presentarán los mismos perfiles cognoscitivos que un niño que asiste al sistema regular (Montiel, 2018). Con este argumento, se devela que el rendimiento académico, tomado desde la perspectiva cuantitativa no sería un tema de discusión científica. No obstante, en el caso contrario, serían las experiencias ambientales y no los contenidos, las que provocarían cambios a nivel cognitivo.

Jiménez (2000, citado por Edel, 2003a), postula que el rendimiento académico es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico” (p.2). Por su parte, Avendaño et al. (2016) indican que este cuantifica la expresión de habilidades, actitudes, y valores que surgen posterior al proceso de aprendizaje; es decir, son todas aquellas manifestaciones que permiten determinar e interpretar lo aprendido por parte de un estudiante.



El rendimiento académico de acuerdo con Benítez, Giménez y Osicka (2000); Edel (2003) es una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al ser evaluado, se analizan los distintos factores asociados al mismo. Entre estos tenemos: socioeconómicos, metodologías de enseñanza, personales, educativos, culturales, sociales, entre otros. Así mismo, Huy et al. (2005) reafirman que para referirse al campo del rendimiento académico se debe comprender las características multicausales que posee y que puede estar influenciado por las variables mencionadas.

Un estudio realizado por Cascón (2000) demuestra que las calificaciones son el resultado de las evaluaciones en las cuales el alumno refleja conocimientos sobre distintas áreas que comprenden los bloques de aprendizaje establecidos por el sistema educativo necesarias para su desarrollo. En España, es el método utilizado por excelencia al igual que en otros países en vías de desarrollo.

Pérez y Gardey (2008) señalan que las habilidades sociales guardan relación con el rendimiento académico por el hecho de que la parte emocional e interacción social juegan un rol fundamental en el accionar de los estudiantes y por ende en su desarrollo académico; es más, estos autores afirman que el rendimiento depende en gran medida de la aptitud “capacidad para realizar adecuadamente una acción” que tenga el individuo. Con este argumento, se menciona que las habilidades sociales son características de la conducta, específicas a la persona y a la situación, no son universales; se contemplan dentro de un contexto cultural. Por ende, es la capacidad de un individuo de escoger libremente su acción.

Según Olivares y Méndez (2008), definen a las habilidades sociales como el conjunto de conductas emitidas por un individuo en una situación interpersonal, que expresa y recibe opiniones, sentimientos y deseos, que conversa, que defiende y respeta los derechos personales de un modo adecuado, puesto que aumenta la probabilidad de reforzamiento y disminuye la probabilidad de problemas en las interacciones sociales. Bajo la misma perspectiva, Caballo (1993) refiere a las habilidades sociales como conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación.



Goldstein (1989) considera a las habilidades sociales agrupadas en estos tipos: primeras habilidades sociales que suponen la atención que se le presta a la persona, cómo inicia una conversación y la mantiene, conversar con otro, expresar agradecimientos, presentar a nuevas personas con otras y decir lo que gusta de ellos; las habilidades sociales avanzadas consisten en pedir ayuda cuando se necesita, integrarse al grupo en alguna actividad y pedir disculpas; las habilidades relacionadas con los sentimientos implican comprender y reconocer las emociones que se experimenta; las habilidades alternativas, que consisten en ayudar a quien lo necesita, compartir las cosas, buscar llegar a acuerdos, utilizar diversas formas de resolver situaciones difíciles, entre otras.

El estudio efectuado por Benavides (2017), que abordó las habilidades sociales y el rendimiento académico en estudiantes de sexto grado, determinó una relación significativa, entre la empatía con el rendimiento escolar y entre asertividad y el rendimiento escolar. Estos demuestran la existencia de una correlación importante entre las habilidades sociales y el rendimiento académico de los participantes, puesto que los elementos de empatía y asertividad se consideran aspectos clave para mantención de relaciones interpersonales armoniosas.

En Ecuador, un estudio realizado por Guerrero (2016) concluyó que los estudiantes presentaron dificultad para la formación de habilidades sociales como empatía y asertividad, que los hacía actuar con un estilo de comunicación agresiva; este componente se vio también reflejado en el ámbito del rendimiento académico, donde un elevado grupo de estudiantes presentaron bajo rendimiento, lo que lleva a determinar que el insuficiente desarrollo de habilidades sociales dificulta su comunicación tanto con sus compañeros como con los docentes, lo que influyó en el rendimiento general.

La relación entre habilidades sociales y rendimiento académico ha estimulado una importante cantidad de investigaciones en virtud de la importancia que estas habilidades han mostrado tener en distintos ámbitos (Edel, 2003). Sin embargo, los resultados no han sido consistentes; mientras la mayoría de los estudios señalan la presencia de asociación entre estas variables, algunos de ellas no se han logrado observar. El rendimiento académico en



esta investigación se tomará desde la perspectiva de logro de aprendizaje, pues el modo de concebir el rendimiento es diferente en cada modalidad de estudio; por lo tanto, se toma con un aspecto unificador el logro de aprendizaje con base en las destrezas con criterio de desempeño alcanzadas por los estudiantes.



PROCESO METODOLÓGICO

Enfoque, tipo y alcance de la investigación

La presente investigación fue de modalidad cuantitativa dado que se pretendió medir la causa y efecto de las variables de habilidades sociales y rendimiento académico en las distintas modalidades de educación. Del mismo modo, el alcance es de tipo descriptivo ya que la intencionalidad del estudio fue mostrar el comportamiento de las categorías de análisis y sus respectivas variables; y a su vez, entender la problemática del desarrollo de las habilidades sociales en las distintas modalidades de estudio desde la evidencia empírica y teórica. Por otra parte, se distingue en la investigación un corte transversal puesto que responde a un tiempo y espacio específico.

Participantes

En el protocolo planteado se estableció una población de estudio de: 190 estudiantes de la Unidad Educativa Pasos, con una muestra de 128 estudiantes (32 por edad); 270 estudiantes de la Escuela de Educación Básica Ulises Chacón, con una muestra de 152 estudiantes (38 por edad); y finalmente, 20 estudiantes de modalidad Homeschooling. Sin embargo, no se llegó a cumplir con las cantidades antes mencionada debido a la emergencia sanitaria por el COVID-19; ya que no se pudo obtener una respuesta positiva de los representantes para la participación de sus hijos; y en otros casos, no se llenaron los cuestionarios por parte de los estudiantes.

Por lo tanto, el estudio contó con la participación total de 99 estudiantes; entre los cuales 69 pertenecen a la Escuela de Educación Básica Ulises Chacón; 22 son de la Unidad Educativa Pasos; 8 estudiantes que se rigen bajo la modalidad educativa no formal Homeschooling. Del mismo modo, el rango etario establecido fue de 8 y 12 años y se distinguió entre institución de sostenimiento público y privado.

En esta investigación se consideró a los participantes que cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: estar en el rango de edad comprendido entre 8 y 12 años; que cursen cualquiera de los cuatro niveles de Educación General Básica y haber aceptado el



consentimiento informado por parte de los representantes del participante, así como el asentimiento del niño/a. Concomitante, se establecieron como criterios de exclusión: estudiantes que presentan alguna necesidad educativa especial y estudiantes que no cuenten con el consentimiento de los padres.

Instrumentos

Los instrumentos empleados para el levantamiento de datos fueron la ficha sociodemográfica elaborada por los investigadores (Ver anexo 1). Este instrumento tuvo como finalidad recabar información básica que permitió caracterizar a los participantes y ahondar sobre información relevante para el estudio.

Con respecto al rendimiento escolar de los estudiantes se requirió el registro de calificaciones del primer quimestre emitido por la institución educativa (en caso de pertenecer a educación escolarizada) y con el último registro de calificaciones emitido por los padres de familia (en caso de pertenecer a *homeschooling*); la cual evalúa el rendimiento en las áreas de Matemáticas y Lengua y Literatura.

Con la categoría de habilidades sociales se empleó el Cuestionario Habilidades Interacción Social (CHIS) (Ver anexo 1) el cual tiene una fiabilidad de 0,95. Por lo tanto, permitirá determinar las habilidades sociales del estudiante a partir de sus propias respuestas. La estructura del instrumento comprende de 60 ítems que se encuentran subdivididos en seis subdimensiones: habilidades sociales generales, habilidades para hacer amigos y amigas, habilidades conversacionales, habilidades relacionadas con emociones y sentimientos, habilidades de solución de problemas interpersonales y habilidades de relación con los adultos. Para la ejecución de respuestas el instrumento posee una escala de Likert que se puntúa desde 1 hasta 5. La asignación correspondiente es: 1 nunca; 2 casi nunca, 3 a veces, 4 casi siempre y 5 siempre.

Para el operativo de campo todos los procesos se realizaron vía online. El establecimiento de contacto con los participantes se dio por medio de llamadas telefónicas y correos electrónicos. En el llenado de documentos como: consentimiento y asentimiento informado,



cuestionario de habilidades sociales y ficha sociodemográfica se creó un archivo dentro de la herramienta digital del Google Forms (Ver anexo 1). Al iniciar el proceso de análisis se aplicó una prueba estadística para determinar el nivel de fiabilidad de cada una de las subdimensiones que tiene el instrumento y se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0,916, el mismo que se encuentra dentro de los parámetros aceptados.

Procedimiento y análisis de datos

Para el desarrollo de la investigación se contactó a dos instituciones de Cuenca, en primera instancia, contactamos a la Unidad Educativa Ulises Chacón, la cual es de sostenimiento público; la segunda institución a la que se solicitó la participación dentro del estudio fue a la Unidad Educativa Pasos, misma que es de sostenimiento privado, finalmente, a los representantes cuyos hijos se educan bajo la modalidad de *homeschooling*.

En el mes de julio de 2020, se procedió a la recolección de datos de las dos instituciones educativas. Para tener contacto con la población de estudio, las investigadoras asistieron a una reunión presencial convocada por las autoridades de la Unidad Educativa Ulises Chacón, así mismo, se estableció contacto con las autoridades de la Unidad Educativa Pasos a través de llamadas telefónicas. De igual manera con los participantes pertenecientes a la comunidad de *homeschooling*, el contacto se dio mediante llamadas telefónicas y correos electrónicos. En estos espacios se informó el objetivo de la investigación y se envió el formulario por medio de la plataforma de Google Forms, después de aceptar ser partícipes en el estudio. Las instituciones educativas facilitaron la información que permitió la elaboración de una matriz de datos para un posterior análisis.

Al finalizar la recolección de datos, se excluyeron formularios de quienes no cumplieran con los criterios de inclusión establecidos. Una vez que se obtuvo los datos netos se procedió a cuantificar las herramientas a fin de integrarlas a la matriz de datos.

El análisis de datos permitió realizar descripciones, relaciones y comparaciones entre variables como habilidades sociales básicas, habilidades conversacionales, habilidades para hacer amigos, habilidades relacionadas con las emociones y sentimientos, habilidades de



solución de problemas interpersonales y habilidades de relación con adultos; rendimiento académico y variables sociodemográficos. El procesamiento de datos, edición de tablas y gráficos fue realizado en el programa estadístico SPSS versión 26 y la hoja de cálculo Excel, utilizando indicadores estadísticos de frecuencia, medidas de tendencia central y cruce de variables.

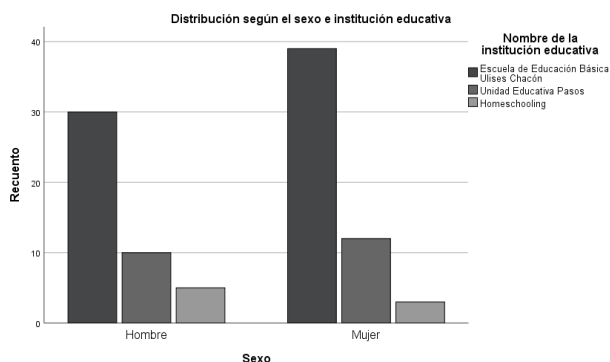
Aspectos Éticos

La investigación contempló todos los aspectos éticos sugeridos por el APA, ya que al tratarse de una investigación con finalidad académica durante todo el proceso se protegió el anonimato de los participantes y se aplicó el consentimiento informado para poder obtener la información mediante la plataforma de Google Forms. Se debe recalcar que toda la información que se obtuvo es objetiva y confidencial, es decir, no se manipularon datos ni resultados. Se debe indicar que el presente estudio no implicó conflictos de intereses.

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Con base en los resultados obtenidos se evidencia la participación total de 99 estudiantes. A su vez, se muestra que el 69,7% pertenecen a la Escuela de Educación Básica Ulises Chacón, entre los cuales 30 son hombres y 39 mujeres; en la Unidad Educativa Pasos hubo la participación de 10 hombres y 12 mujeres, que corresponde el 22,2%; mientras tanto, el 8,1% estudian bajo la modalidad no formal Homeschooling, entre ellos 5 son hombres y 3 son mujeres.

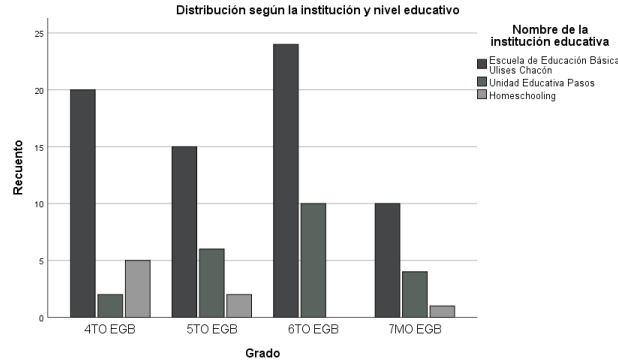
Gráfico 1



Nota: Recuento de participantes clasificados según el sexo y la institución educativa a la que pertenecen (Elaboración propia, 2020).

Con respecto a los niveles educativos que cursan los participantes se identifica que de la Escuela Ulises Chacón, 20 se encuentran en 4to, 15 en 5to, 24 en 6to y 10 cursan 7mo. En relación a la Unidad Educativa pasos: 2 son de 4to, 6 de 5to, 10 de 6to y 4 de 7mo. Los estudiantes de Homeschooling se dividen de la siguiente forma: 5 son de 4to, 2 de 5to y 1 de 7mo de educación general básica [EGB]. En términos porcentuales generales se encontró que 27 (27,1%) cursan el 4to, 23 (21,9%) 5to, 34 (35,4%) 6to; por último, 15 (15,6%) 7mo.

Gráfico 2



Nota: gráfico de frecuencias de acuerdo al nivel educativo y su respectiva institución educativa (Elaboración propia, 2020).

En cuanto a las **edades** de los participantes se devela que 10 estudiantes tienen 8 años de edad, 25 poseen 9 años, 33 tienen 10 años, 20 son de 11 años y 11 corresponden a la edad de 12 años.

Del mismo modo, se identificaron diversas **nacionalidades de origen** de los participantes, entre ellas: el 93,9% son ecuatorianos, 2% son venezolanos, 1% son colombianos, 2% son de procedencia americana; y finalmente, 1% son dominicanos.

Concomitante se indagó sobre el **nivel socioeconómico de los hogares**: el 12,1% expresan tener un nivel bajo; el 19,2% en un nivel medio-bajo; el 56,6% con un nivel medio; el 11,1% marcan dentro del nivel medio-alto; y tan solo el 1% enuncian tener un nivel alto.

Como parte fundamental del análisis se consideró el **nivel de instrucción de las madres y padres de familia**, para ello se visualiza la siguiente tabla:

Tabla 1

		Nivel de instrucción de la madre y padre, según la institución educativa						
		Nivel de educación de la madre						
		Analfabeto	Básica elemental	Básica superior	Bachillerato	Educación superior	Cuarto nivel	Desconozco
Nombre de la institución educativa	Escuela de Educación Básica Ulises Chacón	1,8 %	37,62%	13,86%	6,93%	3,96%	0,9%	2,97%



Nombre de la institución educativa	Nivel de educación del padre							
	Unidad Educativa Pasos	0 %	0 %	2,97%	1,8 %	8,91%	7,92%	0 %
Home schooling	0 %	0 %	0,9%	1,8 %	2,97%	1,8 %	0 %	
Escuela de Educación Básica Ulises Chacón Unidad Educativa Pasos Home schooling								
	Escuela de Educación Básica Ulises Chacón	2,97%	38,61%	11,88%	8,91%	2,97%	0 %	2,97%
	Unidad Educativa Pasos	0 %	0 %	2,97%	1,8 %	7,92%	8,91%	0 %
Home schooling	0 %	0 %	0,9%	0,9%	1,8 %	3,96%	0 %	

Nota: tabla de recuento según el nivel de instrucción de las madres y los padres de las instituciones educativas
(Elaboración propia, 2020).

Con relación al nivel de instrucción de los padres se determina que dentro de la institución de sostenimiento público, las madres han alcanzado mayoritariamente un nivel de básica elemental y básica superior. En tanto, las madres de los estudiantes que pertenecen a la unidad educativa particular y homeschoolers poseen un nivel académico predominante de educación superior y estudios de cuarto nivel. Del mismo modo se analizó la formación académica de los padres; y se encontraron resultados muy similares en cada una de las instancias de relación.

Una vez analizados los datos relevantes de la ficha sociodemográfica se procede a indagar sobre el **Cuestionario de Habilidades Sociales (CHIS)**:

Se aplicaron medidas de tendencia central como medias y desviación estándar en las seis subdimensiones. Los resultados generales más relevantes fueron los siguientes: habilidades sociales con emociones y sentimientos hay una media de 39,38 y una desviación de 4,66 que equivale a moderado-bajo; habilidades para la solución de problemas se distingue una media de 37,54 y una desviación de 5,731; y finalmente, habilidades sociales en relación a los adultos hay una media de 39,45 y desviación de 4,964 que significa que se encuentra en un nivel moderado. Las tres áreas antes mencionadas son las únicas con un puntaje inferior a la media establecida dentro del instrumento de evaluación, la cual mantiene el rango centil de 40.



En razón a lo antes expuesto, se identifica que el **nivel general de habilidades sociales** oscila dentro de la esfera de la normalidad, puesto que en el indicador cualitativo del instrumento se ubica a los valores obtenidos en el rango de moderado. No obstante, en un análisis más minucioso se compara la variable de tipo de institución en contraste con las subdimensiones de habilidades sociales.

Tabla 2

		Cuestionario CHIS					
		AHB	AHA	AHC	AHSEO	AHSP	AHRA
Nombre de la institución educativa	Escuela de Educación Básica Ulises Chacón	42,5	41,8	39,3	38,7	37,0	38,5
	Unidad Educativa Pasos	42,8	42,5	41,6	41,0	39,0	41,3
	Homeschooling	44,0	44,2	44,2	41,4	36,8	43,2

Nota: análisis comparativo entre las subdimensiones del cuestionario de habilidades sociales y la institución a la que asisten los estudiantes (Elaboración propia, 2020).

Con base en los datos expuestos se puede observar que existen diferencias poco significativas en cuanto al desarrollo de habilidades sociales y el tipo de institución educativa en la que se instruyen los estudiantes. No obstante, la escuela particular y estudiantes de la modalidad Homeschooling manejan puntajes similares, existiendo un declive poco significativo en la dimensión de habilidades sociales para la solución de problemas, lo cual se podría justificar debido a la ausencia de un círculo social amplio como el contexto escolar. En el caso de la unidad educativa pública existen diferencias más acentuadas con respecto a las otras, por lo que sus puntajes disminuyen en cuatro de las seis subdimensiones. Sin embargo, los puntajes no se encuentran fuera del calificativo de moderado.

Tabla 3



Cuestionario CHIS

		AHB	AHA	AHC	AHSEO	AHSP	AHRA
Nivel socio económico	Bajo	43,42	42,67	40,58	39,50	36,08	38,83
	Medio-bajo	41,79	41,79	39,79	38,26	37,16	38,68
	Medio	42,38	41,54	39,59	39,32	37,23	39,48
	Medio-alto	45,27	44,09	42,82	41,55	41,55	41,27
	Alto	45,00	48,00	48,00	39,00	35,00	40,00

Nota: análisis entre el nivel socioeconómico y las subdimensiones de habilidades sociales (Elaboración propia, 2020).

En cuanto al **nivel socioeconómico** y las subdimensiones en habilidades sociales se denota que en cada eslabón los puntajes entre modalidades e instituciones educativas son similares y aumentan progresivamente, pero que varía según la subdimensión. Es por ello que se reconoce a las habilidades sociales básicas como la mejor desarrollada y las habilidades sociales para la solución de problemas con menor puntaje a modo general. Esto demuestra que las diferencias sobre el nivel socioeconómico y el desarrollo de habilidades sociales es poco significativo de acuerdo como vaya aumentando el nivel, es decir, es directamente proporcional. Por tanto, se indica que aunque las diferencias sean menores el estatus socioeconómico influencia de manera positiva en las habilidades sociales que pueda adquirir el individuo, pues tendrá mayores oportunidades de explorar diferentes contextos de aprendizaje.

Tabla 4

		Cuestionario CHIS					
		AHB	AHA	AHC	AHSEO	AHSP	AHRA
SEXO	Hombre	41,98	41,38	39,51	38,91	36,98	38,87



Mujer	43,37	42,65	40,76	39,78	38,00	39,94
-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

Nota: Clasificación de acuerdo al sexo y el desarrollo de habilidades sociales (Elaboración propia, 2020).

Al realizar el análisis mediante cruce de variables según el **sexo** se observa que existe mayor desarrollo de habilidades sociales en todas las subdimensiones que poseen las mujeres en comparación a los hombres. Por lo tanto, se vislumbra diferencias desde 2 hasta 1 punto respectivamente.

Asimismo, se realiza un análisis a partir del **nivel educativo** que cursa el estudiante. Por ende, se muestra que los niños de niveles más bajos poseen menores habilidades sociales en razón a los niños que están insertados en años lectivos superiores. De igual manera sucede con la edad puesto que son variables paralelas al año lectivo.

Tabla 5

	Cuestionario CHIS					
	AHB	AHA	AHC	AHSEO	AHSP	AHRA
4TO	42,04	42,15	38,56	38,11	36,37	38,52
5TO	43,09	41,30	41,43	40,30	39,00	40,52
6TO	42,41	41,88	40,35	39,62	37,44	39,29
7MO	44,20	43,53	40,87	39,73	37,60	39,87

Nota: desarrollo de habilidades sociales según el nivel educativo cursado (Elaboración propia, 2020).

Para el entendimiento de la problemática planteado en el presente estudio se enfatiza en el **rendimiento académico** tomado desde la valoración cuantitativa generada en el sistema educativo formal o institucional. En este caso se hace el cotejo entre institución particular y pública y el desarrollo de habilidades sociales. Para ello se distingue entre dos asignaturas: Matemáticas y Lengua y literatura.



Tabla 6

		Habilidades sociales y rendimiento académico						
		Rendimiento académico	Dimensiones de las habilidades sociales					
		Promedio	AHB	AHA	AHC	AHSEO	AHSP	AHRA
Escuela de educación básica Ulises Chacón								
Asignatura	Lengua y literatura	8,00	42,54	41,77	39,30	38,68	37,01	38,49
	Matemática	7,96						
Unidad Educativa Pasos								
Asignatura	Lengua y literatura	8,65	42,82	42,50	41,59	41,00	39,00	41,27
	Matemática	8,46						
Homeschooling								
Asignatura	Lengua y literatura	A	44,00	44,20	44,20	41,40	36,80	43,20
	Matemática	A						

Nota: rendimiento académico desde las asignaturas de lengua y literatura y matemática, concomitante al desarrollo de habilidades sociales (Elaboración propia, 2020).

En este apartado se puede observar que existe una relación directa entre el nivel de desarrollo de las habilidades sociales y el rendimiento académico; por lo que, en el caso de la institución pública presenta un promedio de calificaciones menor en las dos asignaturas y de igual manera las puntuaciones generales de cada una de las subdimensiones son menores. A su vez, en la institución privada hay puntajes más altos en los dos aspectos comparables.

Con respecto a la modalidad de Homeschooling se denotan puntajes elevados tanto en el rendimiento académico y en las subdimensiones de habilidades sociales los cuales son resultado de varios factores, entre los cuales son: la edad, el sexo, estatus socioeconómico y modalidad de estudio adoptada. Los factores antes mencionados pueden ser o no ser



determinantes en la adquisición de habilidades sociales, pues hay factores contextuales y situacionales que influyen positivamente y que serían de gran interés en otros estudios. En razón de esto, los resultados no muestran diferencias significativas bajo distintos enfoques de análisis.

En el aspecto de rendimiento académico se contempla desde la perspectiva de nivel de logro de aprendizaje; en el caso de las instituciones pública y privada se toman las calificaciones cuantitativas y en los estudiantes de Homeschooling se considera las calificaciones cualitativas. No obstante, el aspecto unificador del estudio es el logro de aprendizaje, ya que la idea se sustenta en las calificaciones obtenidas por parte de los estudiantes, pese a que estas estén reconocidas desde ópticas diferentes entre los grupos de estudio. En este caso, el logro del aprendiz se sitúa en la obtención de los conocimientos adquiridos en las asignaturas de matemáticas y lengua y literatura.

Por otra parte, para complementar se indagó en las familias de Homeschooling, sobre el porqué de su elección de educarse bajo la modalidad. Las respuestas que se obtuvieron estaban orientadas a la flexibilidad que tiene la educación abierta; desean potenciar habilidades, talentos y capacidades; tienen unos argumentos críticos hacia el sistema y método utilizado por la educación formal; y por cuestiones de creencias religiosas.

Entonces, en el análisis global de los resultados se evidencia que las habilidades sociales tienen una relación con aspectos como: la edad (mayor edad más habilidades sociales), el tipo de institución educativa, el sexo, el rendimiento académico de acuerdo con el tipo de institución y el nivel socioeconómico que posean los estudiantes. Sin embargo, las diferencias existentes son poco significativas estadísticamente.

Discusión

El desarrollo social y cognitivo de las personas posee una implicación sustancial sobre la percepción del propio estatus socioeconómico [SES]. Las habilidades cognitivas están asociadas a la capacidad de socializar o interactuar, en tanto tienen una correspondencia directa con las funciones ejecutivas de orden superior. Es así que Muñoz-Vinuesa, Afonso-



Martín, Cruz-Quintana, Pérez-Marfil, Sotomayor-Morales y Fernández-Alcántara (2018) indican que las relaciones entre SES y funciones ejecutivas permanece inalterado a lo largo del desarrollo de dicha función si la situación económica sigue siendo una desventaja. No obstante, se ha comprobado que las funciones ejecutivas tienen una alta plasticidad y, por lo tanto, si se mejorase el nivel socioeconómico a edades más tardías, podría darse un mejoramiento en todas las áreas de habilidades cognitivas (p. 144).

De esta manera, en relación el nivel socioeconómico, las puntuaciones en las subdimensiones de habilidades sociales se encuentra dentro de los rangos normales, en base a los resultados de la percepción propia de los participantes y considerando la escala de estratificación de INEC (2015). Sin embargo, se muestra una leve disminución en estudiantes con menor nivel socioeconómico. Las dimensiones con menor estimación están relacionadas al ámbito emocional, solución de conflictos y relación con adultos; lo que guarda correspondencia a los postulados planteados por Lacunza y Contini de González, (2009) en que manifiesta aquellos comportamientos sociales vinculados a la expresión de emociones positivas, principalmente de elogios a los adultos, aparecen dificultades con más frecuencias en estratos sociales más bajos. Por otra parte, se indica que los niveles son más altos en solución de conflictos en niveles socioeconómicos bajos, lo que no se contrarresta con la evidencia empírica.

López (1999) explica que la forma en la que operan los agentes sociales depende de factores tales como: clase social, zona geográfica, actitudes, nivel de instrucción y profesional de los padres, entre otros. Pinto y Delgado (2009), corroboran esto al indicar que:

Las condiciones socioeconómicas de la familia influyen en el nivel de inteligencia emocional, al igual que otros factores como la educación recibida, la estimulación temprana que recibió de niño, las oportunidades que la familia le brinda para desarrollar capacidades sociales, las que la sociedad y el entorno le brindan, etc. (p. 54).

Desde otra perspectiva y en forma general, se encontró una ausencia de diferencias estadísticas en habilidades sociales según el sexo, estudio realizado en niños de preescolar



(Lacunza y Contini de González, 2009) Por el contrario, Navarro (2004) evidencia que existe un patrón de comportamiento femenino y otro masculino, que no son comparables debido a que las formas de interactuar son distintas en cada género. Estos estudios muestran contradicciones en sus resultados; no obstante, las diferencias yacen en que las investigaciones se situaron en periodos evolutivos diferentes. En este caso, las edades exploradas se encuentran en un periodo evolutivo en el que se empiezan a acentuar las diferencias entre géneros.

Uno de los objetivos del estudio fue comparar los niveles de habilidades sociales y el tipo de sostenimiento institucional a la que pertenecen los estudiantes; entendiendo en cada institución es de tipo mixto. Por lo tanto, en el análisis encontró que el comportamiento de las variables en discusión fluctúa según sea el contexto estudiantil, nivel socioeconómico y sexo. De la misma manera ocurrió en el estudio comparativo de González, Lacunza y Chein (2013), que analiza desde la perspectiva de contextos rurales y urbanos; en tanto reportan que a mayor SES existe mayores redes de apoyo que facilitan el progreso de las habilidades sociales y a su vez poseen mejor rendimiento académico, en contraste de contextos más desfavorecidos.

A pesar de que se coincida con el resultado general, en los resultados particulares se encuentra el primer hallazgo de la investigación. Si bien es cierto, las personas con mayor estatus económico que acuden a un institución o modalidad educativa correspondiente aquel estatus, desarrollan destrezas sociales competentes al círculo que se rodean; no obstante, las diferencias no yacen en que se desenvuelvan mejor en una u otra habilidad social, sino que se incrementan paralelamente con discrepancias mínimas. Es decir, si una dimensión incrementa en una institución, lo hacen las otras instituciones que se encuentran en análisis de igual manera; y viceversa. Si bien es cierto que el nivel socioeconómico es un factor que puede influir de manera negativa en las habilidades sociales, no se reconoce como el único factor, ya que en muchas ocasiones el ámbito educativo actúa como mitigador de aquellas diferencias y en respuesta a esto se evidencian diferencias mínimas.



Anteriormente, se indagó sobre las habilidades sociales y el estadio evolutivo; por tanto, se corrobora que estas se desarrollan según se edad avance. Por ende, las acciones sociales dependen del desarrollo armónico de componentes conductuales, cognitivos y fisiológicos que proporcionan mayor solidez en las interacciones entre los individuos. Ello se vuelve significativo entre personas que poseen edades similares, pues comparten intereses que están acorde al rango etario al que pertenecen. Sin embargo, las formas de dirigir una acción pueden estar supeditada al contexto social de cada individuo; en este caso, de cada institución.

Del mismo modo, para analizar este aspecto en relación con el desarrollo de habilidades sociales, es fundamental abordar la etapa evolutiva desde la perspectiva del psicólogo suizo Jean Piaget, quien refiere a esta como *etapa de operaciones concretas* y asegura que inicia entre los 7 a 11 años. Durante esta etapa, se empiezan a aparecer las operaciones lógicas y de la reversibilidad en el pensamiento. En tanto al desarrollo social, empiezan a desprenderse del núcleo familiar e inician con la búsqueda de identidad, para una posterior consolidación de personalidad; por su parte, en consecuencia, del proceso de búsqueda de autonomía, las relaciones entre pares se convierten en el referente con mayor importancia para ellos puesto que comparten expectativas, sentimientos, preocupaciones, etc. (Escuela de Familia Moderna, 2013).

Por otra parte, el desarrollo social de los niños se lleva a cabo mediante agentes de socialización tales como la familia, la escuela y el juego. Berk (1999) manifiesta que el contexto primordial para el desarrollo social de un niño es la familia, ya que “las familias están omnipresentes y los padres son universalmente importantes en la vida de los niños” (p.73). En contraparte, la escuela al ser un espacio de educación se convierte en un agente socializador de relevancia puesto que amplían su campo de interacción entre iguales y adultos debido a que brinda una gama de aprendizajes distintos a las enseñanzas del hogar. Investigaciones realizadas por Rodrigo y Palacios (1998), indican que la escuela tiene un carácter fragmentado y se sitúa en un contexto alejado al mundo natural del niño. Esto quiere



decir que, a pesar de la influencia que ejercen otros contextos, ninguno equipara a la familia por su poder y extensión.

La estimulación llevada a cabo por los padres correlaciona directamente con el grado de desenvolvimiento social de los niños (Echeburúa, 1993). De manera análoga, los principales interesados en el desarrollo personal de los niños generalmente son los padres; por lo cual el apoyo en la educación construye una base sólida para que estos tengan un desarrollo preminente (Young, Millar, Norotn y Hill, 1995).

Lo descrito anteriormente se ve reflejado en los resultados obtenidos de la aplicación del Cuestionario de Habilidades de Interacción Social (CHIS), los cuales indican que los niños pertenecientes a la modalidad educativa de *homeschooling* puntúan un nivel de desarrollo de habilidades sociales mayor que aquellos niños que asisten a la escuela “regular”. Leal (2007) señala que: “el entorno educativo del hogar los niños desarrollan conductas reguladas por los padres a través de vínculos afectivos, por lo que los niños adquirirán mayores habilidades relacionadas con sus sentimientos, emociones y opiniones” (p. 108). Por lo tanto, se refleja también su mayor desarrollo en relación con adultos.

En cuanto a la **subescala de habilidades conversacionales**, los participantes de modalidad de *homeschooling* mostraron resultados altos, lo cual según investigaciones realizadas por Young et al. (1995), el apoyo de los padres es un factor determinante en el desarrollo de actitudes positivas de los hijos hacia ellos mismos brindándoles un marco completo de socialización y preparación con la finalidad de lograr la adaptación total al entorno. Corroborando esta idea, Hurlock (1988) afirma que las expectativas de los padres motivan a los niños a esforzarse por aprender a desenvolverse y a comportarse en el ámbito social.

Sin embargo, se identifica que, en la subescala relacionada a **habilidades de solución de problemas interpersonales**, los niños escolarizados puntúan más alto que los niños pertenecientes a *homeschool*. Esto se explica debido a que la integración del niño a la escuela supone un cambio de personas ajenas a su entorno familiar, por consiguiente, implica el



aprendizaje de distintas habilidades fundamentales para ser aceptado entre sus pares y así lograr una mejor convivencia (Carretero, 2008).

En el análisis respecto al **nivel de educación de los padres** de los participantes se evidenció que el nivel de educación predominante tanto en las madres como en los padres es el nivel de básica elemental y básica superior; seguido de educación superior. No obstante, se hace una diferenciación entre el nivel de formación parental y el tipo de institución a la que pertenecen los estudiantes en el que se evidencia mejor formación paternal en la institución privada y de niños que realizan Homeschooling. De acuerdo a la evidencia teórica, la argumentación se sitúa en que los padres que poseen una formación académica que les posibilita a tener mayores oportunidades laborales y percibir una mejor remuneración; que por consiguiente se incrementa la calidad de vida del núcleo familiar.

El desarrollo social generado desde el núcleo familiar responde la dotación de experiencias que los padres brinden ligadas a una consolidación de seguridad, independencia, autonomía, entre otras que refuerzan las habilidades sociales en los niños. Sin lugar a dudas estas encuentran asociadas a la formación integral de los padres, pues se menciona a la formación educativa parental son los cimientos que abren la puerta a una diversidad de conocimientos y experiencias que sirven de apoyo a la hora de transmitir ideas, creencias, valores y demás a la hora de forjar una familia.

La familia y escuela son dos instituciones sociales que trabajan en conjunto en la formación del individuo, pero no son las únicas. En el avance de conocimientos en un estudiante se considera al rendimiento académico como un verificador; y en las instituciones destinada a la educación el indicador de avance se hace mediante calificaciones, lo cual tan solo da los índices de conocimientos estandarizados. En su revisión Iturra, Astete y Jara (2012, manifiestan que las habilidades sociales no se generan como resultados un buen rendimiento académico, sino que el poseer buenas habilidades sociales tiene una incidencia en las calificaciones. En el estudio el resultado no es diferente, pues los estudiantes con mayor rendimiento académico en las dos asignaturas planteadas puntúan alto en cada una de las subdimensiones.



En respuesta del objetivo relacionado al tipo de sostenimiento institucional y las habilidades sociales se determinó diferencias poco significativas, pero que si se enlaza a aspectos indagados como: nivel socioeconómico y rendimiento académico se determina la una diferencia considerable. Desde esta óptica se entiende que, a mayores posibilidades económicas de las familias, las habilidades sociales pueden desarrollarse. Es así que Torres y Bravo (2011), manifiesta que desde la dimensión psicoeducativa y el concepto de convivencia refiere un análisis de los diferentes aspectos que están circundantes al individuo. Desde el modelo socio-cultural, la dimensión social y moral que incluye el reconocimiento del otro, como semejante y diferentes al mismo tiempo; siempre y cuando ambas partes tengan un entendimiento similar de la realidad que viven, que en relación a las habilidades sociales responde a la característica de especificidad situacional.



CONCLUSIONES

Con base en el análisis de resultados que se realizó previamente, es necesario indicar algunas conclusiones que relacionan evidencia teórica y conceptual con la evidencia empírica. Con este preámbulo, se reconoce la importancia del desarrollo de las habilidades sociales en todos los ámbitos de la vida del individuo. Por lo que se entiende que los comportamientos sociales se aprenden a lo largo del ciclo vital; y en el caso de los infantes depende de un proceso de socialización que básicamente se genera en dos espacios: el núcleo familiar y la escuela.

El estudio evidencia que la base de la interacción social subyace al periodo evolutivo en el que se encuentre la persona. Por tanto, en la etapa infantil se forman y forjan los cimientos que más adelante serán fortalecidas y consolidadas con las experiencias personales. No obstante, la aseveración no es una camisa de fuerza, pues existen factores como: el nivel socioeconómico, el contexto, la educación receptada, entre otras que podrían transformar habilidades sociales o incluir nuevas que dan respuesta a los cambios experimentados. Cabe mencionar, que el ciclo vital se considera una cadena cíclica ascendente.

Del mismo modo, esta investigación al igual que otras corrobora que el desarrollo de las habilidades sociales están medianamente ligadas al nivel socioeconómico de los hogares. Entendiendo que el nivel socioeconómico es medido por el poder adquisitivo que posea la familia; que, a su vez, esté determina la calidad de vida en aspectos como: nivel de formación académica paternal, tipo de educación recibida por los hijos, grupos de pares con los que se rodean los hijos, experiencias (cursos, viajes, etc.), y demás. Por consiguiente, se coincide en que las habilidades sociales se aprenden y que en su mayoría son fruto de la exposición de una diversidad de vivencias que tenga el sujeto.

Algunos autores seccionan las diferentes dimensiones de las habilidades sociales y las sitúan en su desarrollo según su nivel socioeconómico. Es decir, unos desarrollaran unas áreas más que otras. No obstante, el hallazgo de la investigación está en que en la población estudiada esto sucede de manera paralela y con mínimas discrepancias; por lo que no existe



una dimensión específica que unos desarrollen más que otros, esto de acuerdo al nivel socioeconómico.

Por otra parte, las diferencias encontradas según el sexo son concordantes a las teorías expuestas inicialmente; puesto que se entiende que los resultados corresponden adecuadamente a las características propias del desarrollo social determinado por cada periodo evolutivo de ser humano. De igual manera se responde a las interrogantes vinculadas al grado de educación básica cursado, pero con la oposición de que este genera una mayor perspectiva, ya que indica que el desarrollo de las habilidades sociales se da en círculos en los cuales se comparten intereses o experiencias de vida similares.

Con respecto al tema de análisis central: habilidades sociales y rendimiento académico de los estudiantes que adoptan deferentes modalidades de estudio se llega a concluir que el rendimiento académico está supeditado al desarrollo de habilidades sociales; puesto que a los estudiantes que puntúan más altos en cada una de las subdimensiones de las habilidades sociales poseen mayores calificaciones o un nivel alto del logro de aprendizaje. En este caso, los estudiantes de modalidad Homeschooling sobresalen en habilidades sociales; lo que no es concordante con las teorías que suponen una falta de desarrollo social de los niños que se educan en casa, debido a que no experimentan las vivencias sociales que proporciona el contexto escolar. No obstante, estos niños se insertan en diferentes grupos sociales como actividades extracurriculares.



RECOMENDACIONES

La investigación realizada ha considerado distintas variables entorno al tema educativo y sus modalidades; no obstante, se recomienda que en futuros estudios se evalúe variables relacionadas a la calidad educativa, estrategias de afrontamiento y situaciones de convivencia a la hora de aprender. Estas variables podrán generar una perspectiva holística del tema de habilidades sociales con relación a los estudiantados de modalidad formal y no formal.

Por otra parte, una de las dificultades presentadas en este estudio fue el operativo de campo debido a la pandemia. Por lo que se recomienda realizar una réplica del estudio en las condiciones inicialmente planteadas. Del mismo modo, es necesario incrementar el número de participantes en cada una de las instituciones comparadas de modo simétrico.

Actualmente, en nuestro país se está acogiendo a estudiantes con necesidades educativas especiales bajo la modalidad educativa no formal o Homeschooling para que realicen su proceso de enseñanza, pues esto responde a uno de los derechos universales que es garantizar la educación. Con esta perspectiva, sería de gran interés que se realizará un estudio que maneje las mismas variables y enfoque que arrojen resultados iniciales que permitan identificar estadísticamente el estadio del fenómeno.

Por último, el abordaje de la problemática es necesario realizarlo al culminado del año lectivo debido a que las calificaciones se presentan al culminado del año; entendiendo que estas son necesarias para la comparación con el rendimiento académico y que lo más óptimo para el estudio es que las calificaciones sean tomadas bajo las mismas condiciones.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aliaga, L. (2016). Educación en el hogar en Chile. Informe de resultados de la Encuesta Nacional. Perú. *Educación*, 26(50), 7.27. doi:1018800/educacion.201701.001
- Amar, J. (2000). La función social de la educación. *Investigación y Desarrollo*, 11, 74- 85. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/268/26801104.pdf>
- Araneda, A. (2017). *Educación escolarizada y educación en el hogar*. Concepción, Chile.
- Asamblea Nacional. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador.
- Avendaño, C., Gutiérrez, K., Salgado, C., y Alonso-Dos-Santos, M. (2016). Rendimiento académico en estudiantes de Ingeniería Comercial. *Revista de formación universitaria*, 9(3). 3-10. doi:10.4067/S0718-50062016000300002
- Benavides, K. (2017). *Habilidades sociales y rendimiento académico en los alumnos del sexto grado de instituciones educativas del nivel primario*. (Tesis de grado). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/8794/1/2019_Iman-Mendez.pdf
- Berk, L. (1999). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Madrid, España: Pretice Hall Iberia.



- Betina, A., y Contini de González, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, XII (23), 159-182. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=184/18424417009>
- Caballo, V. (1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid, España: Siglo Veintiuno.
- Cabo, C. (2012). *El homeschooling en España: descripción y análisis del fenómeno*. (Tesis Doctoral). España, Universidad de Oviedo.
- Cacho, Z., Silva, M., y Yengle, C. (2019). El desarrollo de habilidades sociales como vía de prevención y reducción de conductas de riesgo en la adolescencia. *Transformación*, 15(2), 186-205. Recuperado en 09 de octubre de 2020, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-29552019000200186&lng=es&tlng=es.
- Carretero, A. (Coord.) (2008). *Vivir convivir: convivencia intercultural en centros de educación primaria*. Granada: Andalucía Acoge.
- Carrillo Guerrero, G. B. (2016). Validación de un programa lúdico para la mejora de las habilidades sociales en niños de 9 a 12 años. Recuperado de: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/43024>
- Cascón, I. (2000). *Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico*. Recuperado de: <https://campus.usal.es/~inico/investigacion/jornadas/jornada2/comun/c17.html>
- Echeburúa, E. (1993). *Fobia social*. Barcelona: Martínez Roca.



- Edel, R (2003a). *El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo*. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551/55110208>
- Edel, R. (2003b). *El desarrollo de habilidades sociales ¿Determinan el éxito académico? Ciencia, Tecnología y Pensamiento*. Recuperado de <http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html>.
- Escuela de Familia Moderna (2013). *Bloque II Etapas Del Desarrollo Evolutivo*. Escuela de Navarra. Disponible en: <https://www.educacion.navarra.es/documents/27590/51352/BLOQUE+II+E TAPAS+DESARROLLO+EVOLUTIVO+%2811-14+A%C3%91OS%29.pdf/b6f58e34-ee1b-4539-a920-b9d492143323>
- Fernández, N. (2015). UNESCO'S education policy: reflections from a supranational model analysis. *Bordón. Revista de pedagogía*, 67(2), 101-116.
- Figuerola, C. (2004). *Sistemas de educación académica*. El Salvador: Editorial Universitaria.
- Gatto, G. (2018). La sociedad desescolarizada, ¿y después...?. *Revista Encuentro de saberes*. (Buenos Aires), (8), 63-68.
- Goiria, M. (2012). *La opción de educar en casa, implantación social y encaje del homeschool en el ordenamiento jurídico español*. (Tesis doctoral). España, Universidad del País Vasco.
- Goldstein, A. (1989) *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia: un programa de enseñanza*. Barcelona, España: Ediciones Martinez Roca
- Grubb, D. (1998). *Homeschooling: Who and Why? Annual meeting of the Mid-South educational research association*. 1-25



- Guerrero, V. (2016). *Habilidades sociales y el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año de educación básica de la unidad educativa "Francisco Flor" de Ambato*. (Tesis de grado). Universidad Técnica de Ambato, Ecuador. Recuperado de <http://www.repo.uta.edu.ec>
- Holt, J. (1976). *Libertad y algo más. Hacia la desescolarización de la sociedad*. Buenos Aires, Argentina: El Ateneo.
- Hurlock, E. (1988). *Desarrollo del niño*. México: McGraw-Hill/Interamericana.
- Huy, L., Casillas, A., Robbins, S., y Langluy, R. (2005). Motivación y habilidades sociales y autogestión de los resultados de la universidad: construcción del inventario de preparación para el alumno. *Revista de medición educativa y psicológica*, 65(3), 482-508.
- Igelmo, J., y Laudo, X. (2017). Las teorías de la desescolarización y su continuidad en la pedagogía líquida del siglo XXI. *Educación XXI*, 20 (1), 37-56. [Fecha de Consulta 10 de Octubre de 2020]. ISSN: 1139-613X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=706/70648172002>
- Igelmo-Zaldívar, J. (2012). Las teorías de la desescolarización: cuarenta años de perspectiva histórica. *Historia social y de la educación*, 1, 28-57. doi: 10.4471/hse.2012.02
- Iturra, G. O., Astete, E. P. y Jara, M. O. (2012). Habilidades sociales y rendimiento académico: Una mirada desde el género. *Acta colombiana de psicología*, 15(2), 21-28. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5786536>
- Jiménez, M. (2000). *Competencia social: intervención preventiva en la escuela*. Ed. Infancia y Sociedad. 24, 21-48.
- Kelly, J. (2002). *Entrenamiento de habilidades sociales*. Bilbao: D.D.B



- Lacunza, A. B. y Contini de González, N. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias psicológicas*, 3(1), 57-66. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=s1688-42212009000100006&script=sci_arttext
- Larrañaga, A. (2012). *Modelo educativo tradicional frente a las nuevas estrategias de aprendizaje*. (tesis de grado). Universidad internacional de la Rioja. La Rioja, España.
- Leal, S. (2007). *Diferencia en las habilidades sociales de los niños comparados en dos entornos educativos homeschool y la escuela y su relación con el perfil de la familia*. (Tesis doctoral). México, Universidad Tecnológico de Monterrey.
- León, A., (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604.
- López, F. (1999). Problemas afectivos y de conducta en el aula. En A. Marchesi, C. Coll y J. Palacios (Comps.), *Desarrollo psicológico y educación*, 3. Trastornos del desarrollo y necesidades educativas especiales (pp. 161-182). Madrid: Alianza.
- Mangrulkar, L., Vince, C. y Posner, M. (2001). *Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Ministerio de Educación. (2011). *Reglamento de la Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Quito, Ecuador.
- Ministerio de Educación. (2012). *Marco Legal Educativo*. Quito, Ecuador.
- Ministerio de Educación. (2020). Acuerdo Nro.2020-00020-A. Quito, Ecuador. Recuperado de: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/04/MINEDUC-MINEDUC-2020-00020-A.pdf>



- Monjas Casares, M. (2004). Ni sumisas ni dominantes. Los estilos de relación interpersonal en la infancia y en la adolescencia. Memoria de Investigación, Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica. Valladolid, España. Disponible en: http://www.inmujer.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/672.pdf
- Monjas, M.^a I. (2007). *Cómo promover la convivencia: Programa de Asertividad y Habilidades Sociales (PAHS)*. Madrid: CEPE.
- Montiel, T., (2018). Homeschooling: modelo de análisis de la relación entre escolarización y habilidades cognitivas. Recuperado de: <http://www.reibci.org/publicados/2018/abr/2800102.pdf>
- Muñoz-Vinuesa, A., Afonso-Martín, A., Cruz-Quintana, F., Pérez-Marfil, M. N., Sotomayor-Morales, E. M. y Fernández-Alcántara, M. (2018). Determinantes sociales de la salud. Estatus socioeconómico, neurodesarrollo y funciones ejecutivas en la infancia. *Index de Enfermería*, 27(3), 143-146. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-12962018000200008&script=sci_arttext&tlng=en
- [Navarro, E. \(2004\)](#). Género y relaciones personales íntimas. Ed. Psicología y Género (pp. 171-192). Madrid: Pearson Educación. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2706286>
- Navas, M. (2017). *Homeschooling: educación en casa en Ecuador*. (Tesis de grado). Universidad de las Américas, Quito, Ecuador.
- Olivares, J. y Méndez, F. X. (2008). *Técnicas de modificación de conducta*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Ortiz, S., Duelo, M., y Escribano, C. (2013). La entrevista en salud mental infantojuvenil (II): el desarrollo psicoafectivo y cognitivo del niño. *Pediatría*



Atención Primaria, 15(57), 49-54. Recuperado de:
http://scielo.isciii.es/pdf/pap/v15n57/colaboracion_especial.pdf

Parra, J. (2015). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 8, 69-88. Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1830>

Pérez, J. y Gardey, A. (2008). *Rendimiento académico*. Recuperado de: <http://www.definición.de>

Pinto, G. y Delgado, L. (2009). *Condiciones socioeconómicas y desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de la escuela profesional de trabajo social de la UNA-PUNO*. Guayaquil, Ecuador.

Quintana, J. (2005). Crítica pedagógica de los sistemas educativos occidentales. *Ensaio: Evaluación y políticas públicas en educación*, 13(46), 55-66. Recuperado de: <https://www.scielo.br/pdf/ensaio/v13n46/v13n46a03.pdf>

Ramírez, V. (2002). La interacción social. Cultura instituciones y comunicación. *Revista Estudios sobre las culturas contemporáneas*. 15(3), 162-165. Recuperado el 08 de septiembre del 2016, de: <http://www.redalyc.org/pdf/316/3161511.pdf>

Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (1998). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid, España:

Rodríguez, A. (2015). El homeschooling a debate: ¿una hipótesis de responsabilidad paterna? *Iuris Tantum Revista Boliviana de Derecho*, (19), 118-141. Recuperado en 09 de octubre de 2020, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2070-81572015000100005&lng=es&tlng=es.



Rodríguez, A. M. (2015). *El homeschooling a debate: ¿una hipótesis de responsabilidad paterna?* Ed. Tantum Revista Boliviana de Derecho. 19, 118-141.

Torres, L. H., y Bravo, I., (2011). Convivencia escolar en Educación Primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. *Dedica. Revista de educação e humanidades*, (1), 173-212. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3625214>

Young, M.H., Millar, B.C., Norton, M.C. & Hill, E.J. (1995). The effect of parental supportive behaviors on life satisfaction of adolescent offspring. *Journal of Marriage and the Family*. Minneapolis. Vol 57, 3.



ANEXOS

En el enlace adjuntado a continuación se encuentran los instrumentos utilizados en la investigación para la recolección de datos, tales como: consentimiento y asentimiento informado, ficha sociodemográfica y el cuestionario de Habilidades de Interacción Social CHIS.

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSd04MKp3ECB5OtPzrdeFYO9bWbDQMjL_9D3IB2-jliFphPcmg/viewform?usp=mail_form_link